

C
C
D
1982

Compañero
Oscar G. Garreton
Secretario General
Partido MAPU de Chile
Presente

Estimado compañero:

He recibido su carta fechada el 16 de Julio del presente año, en la que Ud. expresa vuestros reconocimientos respecto a nuestro Partido, junto a otras apreciaciones que tienen singular importancia política.

Tal como Ud. lo señala, nosotros hemos manifestado preocupación ante la posición que su Partido sustentaba respecto, tanto a -- nuestra Organización como a otros asuntos de importancia actual.

Estas preocupaciones no tienen un origen antojadizo y subjetivo, muy al contrario, derivan de la posición y comportamiento que -- vuestro Partido adoptó en la fallida reunión de México último.

Como Ud. bien lo sabe, nosotros asistimos a esta reunión con la misma delegación que tuvimos en las dos anteriores, siendo encabezada, esta vez, por el suscrito, en mi calidad de máxima autoridad del Partido, no solo porque corresponde de acuerdo a nuestros propios estatutos sino que, además, porque desde la renuncia -- hace casi un año -- del Secretario General nominado en nuestro --- Congreso he asumido interinamente el máximo cargo por mandato de nuestros organismos regulares partidarios.

Mi presencia en la reunión y en su desarrollo inicial, particularmente, me permitió apreciar que vuestro Partido presentó, junto a otras dos organizaciones del Comité Coordinador de la Izquierda Chilena, una postura intransigentemente excluyente respecto a nuestra legítima presencia en dicho evento, desconociendo nuestra delegación histórica en ellos, nuestra permanente posición unitaria y de lucha y, lo que es más grave, nuestra condición de socialistas.

Tal posición excluyente fue reafirmada cuando se rechazó nuestra proposición de que asistiera el grupo altamiranista al seminario, con el objeto de no paralizar el proceso de debate y decantación, el que estimábamos y estimamos indispensable para acercarnos a la elaboración de los perfiles de un proyecto popular alternativo a la dictadura. La respuesta a esta positiva proposición --- nuestra -- que no hacía cuestión de la presencia de un grupo de socialistas que pretendían disputar la legitimidad a la dirección -- emanada de nuestro XXIV Congreso General Ordinario -- fue la de -- marginarnos a nosotros como condición para el desarrollo del seminario, junto con el grupo que llegó en brazos del "Secretariado de la Convergencia Socialista".

Tal como lo hemos señalado conjuntamente, urge superar estilos - de acción política propios de épocas parlamentaristas burguesas- ya pasadas.

Es necesario reconocer que Ud. no formó parte de la delegación -- que representó a su Partido, por lo que no se pueda pretender im- putarle actitudes, estilos y posiciones que, como es sabido, no-- sólo no comparte sino que rechaza.

Pero esas actitudes, estilos y posiciones se dieron, con la vana pretensión de someternos a presiones desagradables e inaceptables.

Como Ud. comprenderá, la militancia socialista es un mérito que - nuestros combatientes se han ganado en múltiples manifestaciones de lucha por los derechos del pueblo. Por lo tanto, la condición de militantes y combatientes socialistas no puede ser cuestionada por organizaciones o personas ajenas al socialismo histórico.

Tampoco aceptaremos presiones que pretenden desviarlos de nues- - tras definiciones y principios, adoptados y reafirmados en nues- - tro último Congreso.

Estaremos siempre dispuestos a establecer relaciones bilaterales con todas las expresiones políticas populares y democráticas, -- pero siempre que ellas se sustenten en el respeto mutuo.

Nuestro Partido no ha puesto obstáculos al desarrollo de inicia- - tivas unitarias. Esto volvió a quedar de manifiesto cuando asu- - mimos, oportuna y públicamente, que -como Ud. lo señalaba- "una- - expresión orgánica del tronco socialista histórico" se había se- - parado de la expresión Partido Socialista de Chile XXIV Congreso- e incorporado a lo que esta constituyendo otro referente político, en "una nueva fuerza política" que no esta comprometida con el -- proyecto de reconstrucción del Partido Socialista de Chile, y que, por supuesto, no comparte ni su ideología ni sus principios, fun- - damentos importantes de su identidad y sus perfiles político ideo- - lógicos.

Creemos que el proceso de decantación experimentado por nuestra- - Organización es la avanzada que debe abarcar al conjunto de las- - expresiones políticas de la Izquierda Chilena, y con ello, con- - tribuir al esclarecimiento de posiciones diferenciadas que deben tener una expresión coherente en líneas de acción política. Po- - siciones y acciones que deben buscar la senda de lucha unitaria para, por sobre las naturales diferencias que separan a las dis- - tintas expresiones políticas, se unan los esfuerzos en contra del enemigo fundamental de nuestro pueblo, la dictadura de los mono- - polios y los generales, y su sostenedor principal, el imperialis- - mo norteamericano.

Tengo el convencimiento que su apreciación acerca de nuestra po- - sición y actuación ante la convergencia socialista esta equivoca- - da.

Debo recordar que desde la culminación de nuestro XXIV Congreso, - acordamos trabajar con especial preocupación la idea de la convergencia socialista y con todos sus eventuales componentes. Desde - que se realizan las primeras actividades conjuntas (primer encuentro sindical, reuniones de coordinación, actividades de propaganda, ect.) se encontraban presentes en todas ellas nuestros militantes y dirigentes.

Asistí personalmente a la mayoría de las reuniones de la Dirección Coordinadora en Chile y en compañía de los responsables máximos de su Partido y de común acuerdo, sobre la base de una relación camaraderil y fraternal impulsamos la adopción de decisiones de acción política conjunta que perfilaban una convergencia de lucha, unitaria respecto a las demás expresiones políticas de la Izquierda Chilena, que esperaba contribuir a incrementar la dinámica de lucha del movimiento popular, sin pretender desperfilar a sus componentes, justamente en momentos donde se requería fortalecer las manifestaciones de lucha y de unidad, que eran débiles aún.

No cabe dudas que los acuerdos que suscribiéramos el conjunto de - los Partidos de la Izquierda, en 1981 en México, fueron una importante contribución al desarrollo de las luchas populares. Sobre - todo, cuando postulamos una común perspectiva estratégica para la liberación: la insurrección de masas.

En el objetivo de impulsar la lucha insurreccional de nuestro pueblo, socialistas y mapucistas hemos realizado diversas tareas conjuntas de las que aún quedan en algunos lugares de Chile rayados - comunes antidictatoriales como expresión de ellas. Seguimos estimando de importancia para la lucha popular el que continuemos y -- aumentemos el accionar conjunto. Para ello ponemos todas nuestras capacidades en disposición de actuar políticamente.

Como Ud. sabrá, nuestra capacidad propagandística se ha incrementado notablemente, al poner nuestro Partido en acción la primera radio clandestina en el interior de Chile, a partir de Enero de este año. Las ondas de "Radio Libre" están a disposición del accionar - que en conjunto podamos desarrollar, elevando las áreas de colaboración de trabajo común antidictatorial.

Como Ud. verá, nosotros no hemos alterado nuestra posición respecto a la convergencia, ni mucho menos ante nuestras relaciones bilaterales. Pero si vemos que componentes del "Secretariado de convergencia socialista" impulsan líneas de acción distintas a las -- que acordamos en Chile y diferentes de las que en conjunto con el resto de los partidos históricos de la Izquierda adoptamos el 81 - en México.

Efectivamente, hoy día se plantean como énfasis centrales del quehacer antidictatorial, la búsqueda de acuerdos y compromisos con - expresiones políticas de la oposición burguesa, por sobre el desarrollo de la lucha popular; se privilegia un concepto de organización, métodos de trabajo y criterios de funcionamiento que se inscriben en una perspectiva aperturista, limitando la actividad de - las fuerzas al ejercicio de la oposición tolerada, lo que lleva, a nuestro juicio, a dos gravísimas consecuencias: a supeditar la existencia de las organizaciones y la seguridad de sus miembros a la -

voluntad política del tirano, y a desvincular a esas fuerzas políticas de la perspectiva histórica de las luchas de la clase obrera y el pueblo. Por último, para los socialistas no existe argumentación alguna que pretenda justificar una política divisionista en la Izquierda y en el Movimiento Popular. Es en la unidad de todas las fuerzas sociales y políticas donde descansa la real viabilidad de un proyecto de liberación y transformación.

Nosotros siempre hemos insistido que la convergencia no puede exigir el desperfilamiento de sus componentes, salvo que se plantee el objetivo de conformar un referente político nuevo. Para ello deberá impulsarse un proceso de búsqueda de sus perfiles e identidad, que la ubique en el espectro político actual.

Nuestro Partido no está en esa perspectiva. Nuestra identidad y -- perfiles están claramente delineados en los casi cincuenta años de existencia, junto a las luchas populares.

Nuestra ideología es la ideología de la clase obrera y del movimiento popular, el marxismo-leninismo. Nuestro objetivo estratégico es la transformación socialista de nuestra sociedad, como base para -- avanzar a una sociedad sin clases. La vía estratégica de la liberación, a nuestro juicio, descansa en la acumulación de fuerzas populares, en los planos social, político y militar, para viabilizar -- el desarrollo insurreccional de masas.

El énfasis táctico debe estar puesto en el trabajo de masas, en los objetivos de reorganizar, recomponer y movilizar al conjunto del movimiento popular. Supeditando la búsqueda de acuerdos y compromisos al desarrollo permanente de la lucha popular. Pero entendiendo, también, que un proceso insurreccional supone la incorporación del empleo de todas las formas de lucha por parte de las expresiones políticas y sociales, el diseño de orgánicas y métodos de funcionamiento que compatibilicen el trabajo público y legal, con el ilegal y cerrado, que salvaguarden la continuidad de la organización política sin impedirle su accionar.

En carta dirigida al Encargado del Comité Coordinador de los Partidos de la Izquierda Chilena, señalamos que hoy existen inmejorables condiciones para incrementar la lucha popular. El grado de recuperación del movimiento de masas, y particularmente el movimiento sindical, así como el incremento de las dificultades de la tiranía, generan condiciones que posibilitan la incidencia de los partidos populares en la agudización de las crisis dictatoriales traduciéndolas en mayor fuerza para el movimiento popular,

Es nuestra voluntad política actuar para incidir en las crisis de -- la tiranía y para vitalizar el movimiento de masas. Estimamos que el accionar unitario y coordinado de distintas fuerzas aumentará notablemente el efecto político de estas voluntades de lucha. Por -- ello es que haremos los esfuerzos para promover los mejores grados de coordinación para el quehacer unitario común del conjunto de la Izquierda.

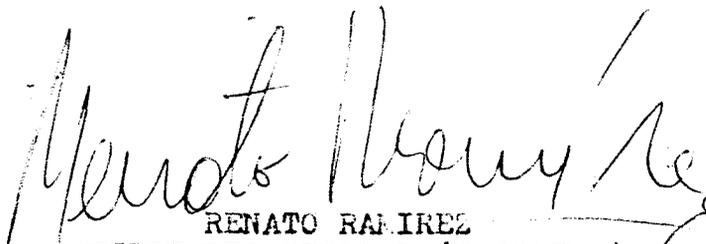
Confío en que nuestros partidos estrechen aún más las relaciones bilaterales, para sumar nuestros esfuerzos en la lucha insurreccional, por derrocar a la dictadura y para avanzar por la senda de la recuperación y ampliación de los derechos del pueblo, la senda de la democracia y el socialismo.

Estimado compañero, reciba mis fraternales saludos y tenga Ud. el convencimiento que seguiré impulsando en Chile el más estrecho acercamiento entre nuestras organizaciones, para que contribuyamos en conjunto a la recuperación y vitalización de los protagonistas centrales de nuestra lucha, la clase obrera, los trabajadores y todo el pueblo.

Revolucionariamente.

! For la unidad, siempre por la unidad!

ALZATE CHILE


RENATO RAMÍREZ
SECRETARIO GENERAL (INTERINO)
PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
(XXIV CONGRESO)

23 de Julio de 1982.-